

CAXON DE SASTRE,  
O MONTON  
DE MUCHAS COSAS, &c.

N. I.



---

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de  
D.Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de D. Joseph de Orcel,  
Calle de la Montera : de Joseph Mathias Es-  
crivano, frente las Gradas de S.Phelipe : de Pa-  
blo Lorca, Calle ancha de los Peligros ; y de Bar-  
tholomé Lopez, Plazuela de Santo Domingo.*

CAXON DE SASTRE

O MONTON

D E MUCHAS COSAS , &c.



CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de  
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

Se hallará en las Librerías de D. Joseph de Ocho,  
Calle de la Herrería : de Joseph de Sainza, Es-  
crivano, frente las Gradas de S. Pedro : de Pa-  
blo Lopez, Calle nueva de los Peñeros ; y de Fran-  
cisco Lopez, Plazuela de Santa Domingo.



# CAXON DE SASTRE, &c.

## Num. Primero.

*DEL MUNDO TAL QUAL HA SIDO, ES;  
y serà en todos tiempos.*

1 **T**ODO el Mundo es país, y todos los hombres corren por èl; carrera, que quanto mas los lleva lexos, tanto mas los aparta de su principio.

2 Los Viageros más corretones, y los que menos se detienen en la posada à considerar los embarazos, que por lo comun traen consigo los viages, convienen, en que nada se diferencia el Mundo en una, y otra parte, mirado como Sociedad, ò Assamblea de hombres, pues todos, qual mas, qual menos, son unos mismos; pues el País, que no tiene este vicio, ò aquella virtud, tiene otras buenas, ò malas qualidades, que suplen, ò empeoran las condiciones. De esto parece debemos concluir, que (pues se guarda tanta uniformidad en el nu-



mero, y aun en la especie de las virtudes, y vicios del hombre) el Mundo, aunque se ha desviado tanto de su origen, nada ha variado, respecto à sus primeras costumbres. Pero se evidencia lo contrario, pues la especie humana, quanto mas alexada de su principio, tanto mas se aparta de su instituto; y siempre rebelde à la naturaleza, que se contenta con poco, oy dificultosamente se satisface el hombre aun con lo mucho. Este desordenado deseo, y hambre descontentadizo de lo superfluo, ha variado enteramente el gran teatro del Mundo, donde se representan, en oposicion de las virtudes, y gracias de la Naturaleza, los disgustos, y variaciones de la fantasia humana: Espectaculo gracioso, y admirable por el aspecto, que nos manifiesta lo ilustre; y enojoso, quanto aborrecible, por el lado que nos maltrata hasta la vista, exponiendonos un continuo encadenamiento de necedades, y errores.

3. Passemos à ver el Mundo tal qual nos le ofrece la travesura libre de los deseos. Este, pues, Amphiteatro de las acciones del hombre, es una Sociedad, y comercio de gentes animadas por el espíritu corrompido, y desarreglado, que es natural en todos los que viven, segun la generacion de Adan, y no regulados por los importantes preceptos de la regeneracion. Este Mundo considerado, como se ha dicho, es una Secta casi universal de espíritus en-  
ga-

gañadores, y engañados, que (segun los movimientos de su propio corazon, y no acomodandose con las discretas, y justas máximas de la virtud) no reconoce otros bienes, sino los *placeres*, las *riquezas*, la *vana curiosidad*, y la *ferina insubordinacion*: y que, yá transportados sus sequaces por una falsa alegría: yá consumidos de un pesar imaginario, pasan la vida, como por casualidad: yá alegrandose, y yá afligiendose; y como si despues de este indeciso combate de disgustos, y satisfacciones, no huviera consecuencias, ò mas desgraciadas, ò mas felices. Este es un Populacho de corazones movedizos, que se tropiezan unos con otros, ò para entretenir el orgullo, y la indomable altanería, ò para aumentarle à la ambicion las fuerzas, ò para recrecer, y conservar por ultimo sus ilícitos intereses, à sollicitudes, y aun injusticias del amor propio. Los mas bien instruidos, y civilizados Individuos de este Congreso del Mundo desordenado, son los que hacen ocupacion del entretenimiento, y galantería del ócio: estos, prodigamente necios, y por un desahogo de la vanidad pródigos, desprecian sus verdaderos deberes por ceremonias vanas, ridiculas, y mentirosas por aparentes: Estos ingeniosos favorecedores del engaño, son los mas sagaces para disfrazar sus pasiones, y lisongear las ajenas; y los que, à costa de un sólido reposo, se emplean en pretensiones imaginarias, y ocupados en no hacer cosa alguna, se cansan de todo,



trabajan sin fruto, viven sin reſtitud, y mueren sin preparacion.

4 Esta claſſe de hombres, que ni aun preſtado merecen el decoroſo conotado de racionales, han hecho al Mundo engañoſo, y Meſon donde no ſe puede vivir, ni aun de paſſo; y en donde las coſtumbres ſe ſienten contaminadas de las relaxaciones: la verdad deſtruida por el error: la virtud debilitada por el mal exemplo; y los vicios triunfando con el patrocinio de la libertad, abuſo, y negligencia en el caſtigo; en donde la mentira todo lo diſfraza; en donde la vanidad ſe introduce ſuavemente liſongera en los corazones; en donde el intereſ particular ſe engulle, digamoſlo aſi, la felicidad comun; en donde crecen, à diſguſto nueſtro, una turba confuſa de deſeos, y una zizaña de idéas para confequirlos, arraigada en los diſcurſos, obras, y comercio de eſtas gentes llamadas del Mundo: ultimamente eſte ambito es donde ſe eſtablece el delito por ocaſiones, cuyos empeños ſe forman de concurrencias, y enlaces; por coſtumbres, que luego tranſcienen à preciſiones; por oportuñidades de las que caſi todos ſe forman miſerables deberes; por imitaciones, y ridiculos remedos, à los que caſi todos ſe ſujetan por intereſ, neceſſidad, complacencia, ò politica; y por el orgullo, altanería, y ſervil liſonja, que unos à otros ſe preſtan, y con la que unos à otros, y todos juntos ſe engañan.

Eſ-

5 Esta es una pequeña parte de lo que es el Mundo en los hombres: veámoslo en sus mas favorecidos deseos, y caprichos apasionados. Si juzgamos de los negocios del Mundo por las diversas agitaciones, que todos se toman para tratarlos, deberemos creer, que todas las inquietudes que causan el fluxa, y refluxa del sobrefalta del hombre, van à parar à un asunto muy importante. Que sus cuidados son de una naturaleza muy ilustre, pues que no consiguen menos que ocuparle el corazon, y todos sus cinco sentidos. Que los negocios de que se trata son de gravissima consecuencia. Que los bienes que sollicita adquirir, y teme perder; y los males que procura huir, y evitar, son para hacerle en su estado constantemente feliz: y que no hay cosa mas elevada, ni mejor que desear, ni hacer.

6 No solo favorecen esta preocupacion los Mandones del Universo, los Principes, los grandes Señores, los Poderosos, y Ricos, tambien son sequaces de este alucinamiento, è ignorancia los Plebeyos mas groseros, y abatidos, y las familias mas pequeñas. Si vamos en alcance de quantos se aceleran, y fatigan con estos pensamientos, confesaremos sin violencia, que algun grande objeto los conduce, aunque mejor diria, los arrastra; y que la felicidad del corazon humano estriba en su adquisicion. Pongamos los ojos sobre el haz de la tierra, desde el Oriente al Ocaso, desde el



Medio-dia al Norte, en todos tiempos, y por mañana, y tarde, y examinemos todas las condiciones del Mundo. Veremos à casi todos los hombres oprimidos, ardientes, y apasionados; impelidos de commociones violentas; postrados al grave peso de verdaderas, y soñadas fatigas: de trabajos excesivos, contingentes unos, y buscados otros: cuidados inquietos, amargas, dolores, y una multitud confusa de apetitos, pensamientos, y deseos caprichosos. Continuamente vemos grandes negociaciones, Reynos enteros, commovidos unos, y otros suplantados, y puestos en arma numerosos Exercitos, que aspiran à destruir la Naturaleza, por mucho menos de lo que importa la quietud de una pobre casa. Buelta la vista à otra parte miramos; y què miramos? En las condiciones altas hombres, que teniendo en sus manos la quietud, y asalariada en su servicio la felicidad, se mortifican à si mismos, de dia con inquietudes, y disgustos, y de noche con sueños pesados, y azarosos: otros, que forman grandes proyectos, y acaso para arruinarse à si mismos: otros, que embian exploradores à las partes mas retiradas del Mundo, para investigar de una flor, de una planta, y de una ave, levantando olas para suspender su viage el amargo, y copioso llanto de los pobres: otros, que se elevan à grandes fortunas, amontonando, unas sobre otras, ruinas ajenas; y otros, que estando al umbral del sepulcro, labran casas, acaso con caudales de huérfanos,



y viúdas. Si passamos à estados de un orden inferior, hallarèmos las mismas agitaciones, y solitudes. Allí, en el rincòn de su quarto, veremos à un embidioso consumirse de dolor, tedio, y desagrado, porque à un benemérito, mucho mas que èl, le han dado un acomodo: acullà oiremos hablar continuamente en sus amores, yà al viejo embuelto en la ceniza, que esparcen sobre su cuello, hombros, y cabeza las canas; yà à un mozo, que trastorna todo el orden de la economia racional, para llevar à efecto, no su amor, sino su apetito, dando à entender, que solo anima con la memoria de lo que ama, y no es sino con la esperanza de posscer lo que desea. Bolviendo la vista ázia otra parte hallarèmos, unos que ponen à riesgo la salud, y la vida en largos viages; otros, que exponen el seguro caudal de su hacienda, ò patrimonio à interesses con la codicia, y à pérdidas con el alma. Ultimamente, mirando á todas partes, no se vè otra cosa que trastornos reciprocos, mutuas suplantaciones, pleytos, querellas, rencillas, ultrages, y destruirse, como à porfia, unos à otros los hombres.

7 A la verdad, un espectáculo como el que en esta consideracion, y baxo de este retrato, nos ofrece el Mundo, no es cosa digna de ocupar nuestra atencion, ò para hacer escarnio de su demencia, ò para lastimarnos, y compadecernos de tan desconocida infelicidad? Claro es; y no merece esta Comedia de la ignorancia



cia humana, que se ria, como Democrito, el discreto de la estolidèz de los viciosos (generalmente hablando) que ignorantes de su propia conservacion, se arruinan con lo mismo que se quieren establecer? Es sin duda; pues vamos viendo en toda su extension el Mundo, para hacer mayor el motivo de nuestra carcaxada, y mas gustosa la burla. (1)

8 El primero que nos ha de dár una exquisita idèa de los defectos humanos, ha de ser Bartholomè de Torres Naharro: (2) oigamos, pues, lo que dice al intento.

ABU-

---

(1) Aunque no literal, esta descripcion moral del Mundo es en parte del P. Francisco Fulvio, en Idioma Italiano; y del Illmo. Espiritu Flechier, Obispo de Nimes, en sus Panegyricos; y de Terrasson, en su Quaresma. Ambos Autores Franceses.

(2) Debemos à Juan Baverio Mesnerio el elogio que de este Autor Español dirigio à Baptista Ascesio su Maestro en Paris. Bartholomè de Torres Naharro fuè de Nacion Español, de tierra de Badajoz, natural de la Torre, y del Linagè de Naharro, de rostro afable, bien dispuesto, modesto, y de passo sossegado, hombre callado, y considerado en lo que hablaba, ageno de todo vicio, y muy dado à la virtud. Tuvo la fortuna de verla al principio, porque navegando fuè preso de Moros, y cautivo; y siendo rescatao fuè à Roma, donde en tiempo de Leon X. compuso muchas cosas buenas: despues en Napoles, adonde fuè muy estimado, compuso la *Propaladia*, que de muchos es tenuta, y con razon, por un milagro, porque en muchas partes iguala, y aun excede à las Comedias de los Griegos, y Latinos; y aunque las pudiera bien hacer en lengua Latina, quiso mas en la Castellana, la qual èl supo, y hablo con excelencia èntre todos los que hasta ahora en ella han escrito: vivio; y murio pobre; aunque rico de virtud, y buena opinion.

ABUSOS, Y VICIOS BIEN RECIBIDOS  
del Mundo.

Aquel que sus hijos està deshaciendo,  
Y así se los come despues de criados,  
Su hòz en la mano, los hombros cargados,  
Sus ojos fumidos, y el gesto arrugado,  
Tan lleno de canas, tan mal figurado,  
La barba falida, los dientes caídos,  
Perdida la vista, tambien los oídos,  
Cargado de dias, y suelto de pies:  
Aquel viejo ruin, sí digo quien es,  
Del Cielo, y de Vesta segundo heredero,  
Y à quien sujetaron por orden profeto,  
Los años, y meses, semanas, y dias,  
Las horas, y puntos, por todas las vias,  
Maneras, y modos que son entre gentes,  
Passadas, futuras, tambien las presentes;  
Lo qual me desplace por ser de este cuento,  
Y aquesta es la causa porque me lamento.  
De aqueste mal viejo, minero de males,  
Que trajo las cosas à terminos tales,  
Que yo, y otros muchos, vivimos à escuras,  
Huyendo virtudes, siguiendo locuras,  
Loando lo malo, tachando lo bueno,  
Lisonja en la lengua, maldad en el seno;  
Las cosas mas feas traemos en palmas,  
Triunfantes los cuerpos; mas ay de las almas!  
Mezquino de mí, vecino à la muerte  
No pongo las manos en cosa que acierte,

Ni



Ni puedo acertar en cosa que quiera :  
 Tan mal tino traigo , y en tanta manera,  
 Que no sè llevar la mano à la boca:  
 Salud no defeo , ni mucha , ni poca;  
 Pesares me traen de aqui para alli:  
 Placeres si digo , no dicen à mi :  
 Parientes , y amigos mandaldos hacer :  
 Señores de ogaño no os han menester :  
 Virtud en el mundo no cabe , ni mora :  
 Razon , y bondad no se usan agora :  
 Palabras sin obras , se venden barato :  
 Faltar, cada hora ; mentir, cada rato.  
 Burlar de los justos se llama deporte,  
 Ceviles traidores prevalen en Corte :  
 Falsarios vereis robar beneficios,  
 Ladrones à furia comprar los oficios :  
 Y à costa de Dios andar à solacio :  
 Con ropas prestadas entrar en Palacio ;  
 Groseros haver muy grandes partidos,  
 Discretos, y doctos hallarse perdidos,  
 Por no se allegar à la ruin ufanza,  
 Por ser los que deben de buena crianza,  
 Corteses , humildes , y no frapadores ; (\*)  
 De aquestos no curan los grandes Señores,  
 De aquestos se pueblan los mas Hospitales ;  
 Ofenden traydores , y pagan leales,  
 Sirven los buenos , y medran los ruines.

Ben-

---

(\*) *Frapador* viene del Italiano *frapatore* , que significa,  
 embrollador, farandulero, y aun charlatan, que pretende en-  
 gañar con palabras.

Benditos aquellos que miran los fines,  
 La vida, y la muerte, el cómo, y el quando.  
 Deshagome todo, de nuevo pensando  
 Las parcialidades, y las aficiones:  
 Padecen à cargas notables varones,  
 Preceden ignotos à los conocidos,  
 Los buenos vereis por necios tenidos,  
 Sagaces traydores por mucho discretos,  
 En los sin secreto poner sus secretos,  
 De donde procede muy claro su mal,  
 Y prodigo llaman al que es liberal,  
 Y buen guardador al pésimo avaro,  
 Al justo le llaman hipocrita claro,  
 Y al malo, y sobervio lo cuentan gigante,  
 Al que es pertinàz, por hombre constante;  
 Y así de los otros, de mal en peor,  
 Huyen de un Santo gran Predicador,  
 Y figuen de grado tras un hechicero,  
 Su gloria es el mundo, su Dios el dinero.  
 No hay hombre de nos que piense en el Cielo,  
 Ni quien haga caso del siglo futuro,  
 El mal và por bien, el ayre por muro,  
 Lo negro por blanco, lo turbio por claro,  
 Virtud por estiercol, maldad por reparo,  
 Lo fucio por limpio, lo torpe por bueno,  
 La sciencia por paja, doctrina por heno,  
 Justicia en olvido, razon desterrada,  
 Verdad yà en el mundo no halla posada,  
 La Fè es fallecida, y amor es yà muerto,  
 Derecho està mudo reynando lo tuerto:  
 Pues la Caridad; no hay de ella memoria?

No

No hay otra Esperanza , si de vanagloria,  
 Ni en otro se entiende sino en trampear,  
 Quien sabe mentir , hará triunfar ,  
 Quien usa bondad la cuelgue del cuello,  
 Quien fuere el que debe, que muera por ello,  
 Quien no me creyere, que tal sea de él,  
 Al menos me deben la tinta , y papel. (3)

9 Raro es el erudito de nuestra edad , que no alabe por una de las fantasias mejores de la Poesia las fatiras del famoso *Boileau Despreaux*, y entre nuestros Españoles , que hacen comercio con la Republica del buen gusto , no hay uno solo que no mire con respeto las producciones del Autor Francés citado. Esta pieza puede afirmarse , que nada le falta de quantos primores pide, y necesita para su esplendor, y magestad la Poesia. Valga la verdad , y hagamos justicia al mérito : este fragmento tiene toda la sal, y pimienta que pide la travesura, y precision de la Sátira ; toda la fecundidad, y buen ornato, que hacen agradable , y sério un discurso ; toda la facilidad, y corriente risueña , que requiere la rigorosa exactitud de la Poesia ; y tiene mas , que los versos , aunque de doce sílabas, ò *Endecha doble* , no solo tienen parentesco, però aun absoluta conformidad con los versos Francés del dia ; y lo que es mas, con los Griegos, y Latinos. El

(3) Hallase esta pieza en la *Propaladia* del Autor, impresa en Madrid, en casa de Pierres Cosin en 1573. en 8.



ro El Mundo, como quiera que le consideremos, ò madriguera de los vicios, ò campo de batalla, donde resplandece el esfuerzo varonil de las virtudes, es un theatro de las acciones humanas; y en èl no hay otro bien, ni otro mal, que el hombre. Si este fuera en toda su especie justo, el Mundo sería un Paraíso; y si el hombre en toda su extension fuera malo, el Mundo sería un perfecto quadro del Infierno: pero como entre los hombres hay buenos, y mejores, malos, y mas impios, el Mundo es bueno, donde son justos, è inocentes sus moradores; y malo, donde se rompe el freno de las Leyes. Esto supuesto, quando se habla mal del Mundo, es castigar à los sequaces del vicio, y compadecer à los profesores de la virtud; pero como quiera que no podemos separar el grano de la paja, porque no està en nuestro poder, ni el montòn, ni la era, por esto debemos huir lo que nos amenaza con el peligro, y ladearnos à la parte del provecho. Fiarnos del Mundo; esto es, de los que le hacen equivoco, es imprudencia, porque el daño està à la primera oja; pretextar ignorancia en assunto que se ve en cada calle, à cada passo, y en casi todas las esquinas, es mover à risa, y no à lastima. No hay libro moral, politico, sério, ò jocofo, donde no se nos dè una clara idèa de lo que es el Mundo moral; yà pintado como selva llena de fieras en la embidia; yà como Lupanar impuro, y abominable en la lascivia; yà como maz-

mor-

morra donde esfuerza su crueldad la sobervia; ya como jaula llena de locos furiosos con la ira; pero lo que es mas peligroso, y menos conocido, como Theatro de Operas, donde todo se habla por Musica, para que aun con el libro en la mano no se oiga entera la letra, y solo el éco ( quando mas ) que dexan las consonancias. Lo mas temible de este Coliseo es la primera Dama la Lisonja, y su sobrefaliente la Mentira; por esto, de las finezas del Mundo, (ò por mejor decir, de las que en el nos promete la necia credulidad de nuestro corazon) no hay una, que merezca la seria atencion de un juicioso, aunque veamos ir tras ellas à tantos simples adoradores de su engaño: todas quantas caricias, y promessas nos hace la vanidad de nuestro capricho, relativas à la felicidad del Mundo, son mentiras de nuestro deseo::

Pues son dineros de Duende,

Que en sombra se desvaratan,

Quartos, que llaman del Frayle;

Que en el Mercado no pasan.

Pesas, que por no ser justas

Estàn del rollo colgadas,

Obras hechas en pecado,

Que no aprovechan al alma.

Son Obispados de anillo,

Cuya renta no se paga,

Voz de Guitarra sin cuerdas,

Fuerzas de cuerpo sin alma,

El

El beso, y la paz de Judas,  
Cartas, y escrituras falsas. (4)

11 Lo que ofrece una mas clara idèa de lo que es este calabozo del Mundo, que se nos fin-ge por la fachada Palacio Real, y sumptuoso, son las Cortes, ò aquellos sitios donde fixan su residencia los Reyes, y los que ha hecho Dioses de la Tierra el temor, ò el amor de los hombres. Estos favorecidos lugares, à quienes, aunque sean los mas estèriles, hace fecundos la riqueza, y el poder humano, son unos retratos, y aun podriamos decir originales, de la falsedad, inconstancia, y otros achaques del Mundo: si nos parece oigamos la siguiente::

**DEFINICION DE LA CORTE.**

**S O N E T O.**

Fui à Babylonia, vi sus confusiones,  
Medrosa la verdad de los engaños,  
Naturales los yerros mas estraños,  
Perdida la razon à explicaciones:  
Nada estaba seguro de opiniones,  
La luz cegaba de los desengaños,  
Gozar el dia, y malograr los años,  
El delito era ley en sus pasiones:  
La ignorancia apoyaba à la malicia,  
Aumentaban lamentos el olvido,  
Administraban culpas la justicia:

El

---

(4) Romancero General, part.7. fol.254. col.1. y 2.



El poder à lisonjas oprimido,  
 Templos, y adoracion à la codicia,  
 Dios invocado à un tiempo, y ofendido. (5)

12 Considerando bien la tropa confusa de perplexidades con que rodèa à nuestro corazon la inconstancia, y el engaño de aquello mismo que se hizo de nuestra parte, permitiendose al logro, por acallar sin duda à nuestro deseo, turbase la razon con la misma luz que debia desvanecer nuestra ceguedad. El mismo Excmo. Autor, à quien debemos un retrato tan parecido de la Corte como el antecedente, nos dà una expresiva imagen de las furias del desconocimiento, en el mal uso que comunmente hacen los hombres de lo mismo que pudiera facilitarles la indiferencia, para conseguir una quietud à lo menos ambigua. Démos de ojos en sus conceptos, mientras se va llegando el defengaño à nuestros ojos.

OC-

(5) Hallase en las Obras Poeticas del Almirante de Castilla, baxo el titulo de *Fragments del ocio*, en 4. impresos sin nombre de Autor, Imprenta, ni Lugar en 1683. pero del Soneto, que sobre este mismo assunto refiere D. Luis de Ulloa y Pereyra, en el Libro de sus Poesias, ser del Almirante, se deduce ser todo el expresado volumen de *Fragments del ocio* de dicho Autor. *Parese un poco la atencion en el final de este Soneto, y se verá lucir un rasgo de eloquencia, y verdad, que puede servir de modelo para explicar la fuerza que debe manifestar en tales operaciones el discurso.*

## OCTAVAS. (6)

Admiro lo que pueden las pasiones,  
 Lo que logran cautelas, y asechanzas;  
 Veo las engañadas opiniones,  
 En que fundan erradas confianzas,  
 Donde son los avisos confusiones,  
 Y solo posesion las esperanzas;  
 Y asistiendo à culpados infinitos,  
 Me firven de Maestro sus delitos.  
 Los vicios que introduce la malicia,  
 Que poco defengaña la experiencia!  
 Governar el culpado la justicia,  
 Haciendo delincente la inocencia:  
 Atropellarlo todo la codicia,  
 Formando memorial de la conciencia,  
 Es una permitida disonancia,  
 Porque aun dè documentos la ignorancia.  
 Vivir en advertencias engañado,  
 Ocupando la vista en ceguedades;  
 Ser menos casto el que es mas recatado,  
 Y capa la virtud de las maldades:  
 Ver que està agradecido el agraviado,  
 Quejoso el que alimentan vanidades;  
 No crecen la yerva admiraciones,  
 Dando mas campo á mas observaciones?  
 Observar unos ánimos constantes,  
 Que su opresion, ni la fortuna intenta,  
 B Ig-

(6) En el mismo Tratado del Almirante de Castilla, llamado *Fragmentos del ojo*, de la impresión de 1683, en 4.

Ignorados del tiempo los instantes,  
 Que ceguedad, y luces alimenta:  
 Navegando en las aguas inconstantes  
 De nuestro sèr la voluntad, que alienta  
 El error una vez, otra el exemplo;  
 No dãn vista à la fé? y à la fé templo?  
 Vèr la lifonja, que al dominio aspira,  
 Vèr la razon, que sin dominio impera,  
 Donde està la verdad como mentira,  
 Que en fabulosos visos rebervera:  
 Vèr los semblantes, que el poder conspira,  
 Espejos de su guſto, y de su esfera;  
 No añaden à las flores lo eloquente,  
 Y à un cristal que murmura, otro que miente?

13 Sin embargo de todo lo dicho, y en que nada hay de encarecimiento sobre ser un mar siempre agitado el Mundo; algunos, y que yo creo son los mas, hallan, donde todos los zelosos ponderan el Imperio del pesar, la dichosa Provincia del placer; pues se les representa, que en el Mundo, sin duda hay alguna idèa de felicidad; y que en medio de la turba confusa de cuidados, movimientos, sobrefaltos, è inquietudes, siempre se divisan entre el polvo que levanta el orgullo, y el uracàn de los deseos insubordinados, un pequeño numero de dichosos, cuya dicha se embidia, pues parece disfrutan un destino dulce, y tranquilo. Quitese la capa que cubre estos regocijos; levantarle el manto à essa aparente felicidad, y se ha-



hallaràn unos peñares capaces de afustar al corazón mas animoso , y corazones defollados de golpearse con el disgusto , y conciencias continuamente aquejadas con la opresion del remordimiento. Acerquemonos à todos los hombres , que nos parecen los dichosos de la tierra , y hallarèmos en ellos el espíritu sombrìo , vestido de luto el corazón , inquieta la porción mas preciosa de su sèr , y arrastrando , con imponderable fatiga , y dolor , el grave peso de una conciencia criminal. Prestemos oídos à sus quejas , y en los ratos mas sèrios , y pacíficos , en que las pasiones yà mas tibias permiten que la razon haga uso de si misma , oirèmos , que estos que nos parecen absolutamente dichosos , convienen , de comun acuerdo , en que no son mas que unos mentidos afortunados ; que el relampago de su fortuna solo de lexis brilla , y solo parece digno de embidia , à los que no lo conocen , y les parece grande alexado. Estos que mira la ignorancia humana con ojos tristes , al contemplar sus placeres , confiesan , que enmedio de sus alegrías , y prosperidad , no han gustado jamàs , ni una gota de complacencia verdadera. Todos conocen que esto es cierto ; pero sin embargo , el mayor numero de los hombres sienta plaza baxo las vanderas del Mundo. Todos alaban al hombre de bien , y todos le quisieran imitar ; pero en llegando al desaproprío de los apetitos , y à la restriccion de las pasiones , se queda al umbral del

defeo la virtud; y el buen proceder, y los agentes del engaño, y el engaño mismo, hospedados en medio del corazón. En qué consiste ser este ardor tan tibio, y poco estable como llamaradas de estopa, y el fuego del deleyte tan fuerte como el de leña de olivo, y encina? En que está de parte de nuestro error la costumbre, y en favor de nuestra ignorancia nuestra flaqueza. Quando la razón se ve favorecida de nosotros mismos, entonces hace robustos à los mas débiles, y esforzados à los mas pusilánimes; y aun de aquellos que mas lisongea la engañosa lengua de la felicidad humana, y de aquellos que mas felicitan sus promessas, y aun sus dándivas saca despreciadores.

14 Pidamos à la Historia prestados los testimonios que basten à dár fuerza à la verdad, de que quando el corazón humano conoce el falso lenguaje de los placeres terrenos, facilmente se desentiende de sus hechizos, y sin violencia se descarta de sus alhagos.

Año  
405.  
antes  
de  
J.C.

15 Sea el primero *Pericles* Atheniense, uno de los grandes Héroes de la Grecia antigua, Discipulo de tres Maestros, Zenon, Eleo, y Anaxagoras, educado con los mas solícitos cuidados del amor, y de la prudencia. Fue esforzado Capitán, ilustre Philosopho, y excelente Orador. Despues de haver logrado muchas victorias de los enemigos de Athenas, y el dominio universal de esta famosa Republica, conociendo la falsedad de las caricias humanas, y la mentira

tira con que sabe esclavizar el Mundo los alvedrios, se retirò à una de sus Alquerias, la mas apartada del bullicio humano, y mandò gravar sobre la puerta este letrero: *Inveni portum, spes, & fortuna valet*: que quiere decir: *Encontré un Puerto, y Fortuna, id en buen hora.*

El Puerto toco do el descanso mora,  
Esperanza, y Fortuna, id en buen hora.  
Passeandose un dia, acompañado del Poeta Sophocles, passò por junto à los dos una muger muy hermosa, y dixo Sophocles: *O que criatura tan bella!* A lo que Pericles, no menos modesto que prudente, respondiò: *Sophocles, es necesario que un Fuez, tenga no solo las manos puras, tambien lo han de ser en el los ojos, y la lengua, que es por donde se explican nuestras almas.*

16 El segundo, siguiendo la série de los años (porque no quiero cometer un indisculpable anacronismo) es Marco Antonio Curio Dentado, uno de los mas cèlebres Ciudadanos de Roma, tres veces Consul, y vencedor de los Samnitas, Sabinos, y Lucanianos. Sensible à las quejas repetidas de la humanidad maltratada por la mala correspondencia del Mundo, evitando el recrecer el triste numero de los quejosos, se retirò à las quietudes del campo, y à disfrutar en la selva, lo que no podìa conseguir entre los bullicios lastimeros de Ròma, contentandose con un grosero Gavàn por adorno, con un Cayado tortuoso, y lleno de nudos por Cetro, y con unas desabridas yervas para regalo. Fueron à visitarle, aunque en estado,



tan humilde , los Embaxadores de los Samnitas , y le hallaron muy ocupado cociendo en una olla de tierra unos nabos , con cuyo motivo le ofrecieron vasos , y baxilla de oro , para empeñarle à que se interesasse en sus negocios ; pero discreto Curio , respondió , sin desistir de lo que estaba haciendo : *Samnitas , Yo jamás be solicitado hacerme rico , sino mandar , y sujetar à los que presumen de poderosos , y hacendados.*

Año  
205.  
antes  
de  
J. C.

17 El tercero es Marco Porcio Caton , dicho el *Censorino* , excelente Romano. Este fuè , segun Ciceron , un ilustre Orador , Senador perfecto , y grande General , cuya vida era entre los antiguos un admirable dechado de la virtud , y de la fabiduría. Todas estas prendas , si le hacian temible para los malos , le hacian tambien amable para los buenos. Lograba en Roma los aplausos , que (à quien fuera menos discreto) llenarian de vanidad , y orgullo ; pero atendiendo Caton à la inconstancia de las galanterias del comun aplauso , y à las falsas finezas del Mundo , burlòse de sus caricias , antes que èl se mostrara de su credulidad , retirandose à una Quinta suya , donde logro aquella dichosa quietud del ánimo , que dificultosamente se permite à los engañados sequaces del Mundo.

Año  
203.  
antes  
de  
J. C.

18 El quarto es Publio Cornelio Scipion , por sobrenombre el *Africano* , uno de los principales Heroes que produjo el país de la animosidad , y la que justamente mereció el glorioso apellido de Señora del Mundo. Despues de haberse

verse coronado de laureles , que mantendrá siempre frescos , y lozanos la digna memoria de sus hechos , y aun mas que su valor la excelencia de su honestidad , como lo diràn agradecidos los hijos de Indibilis , la muger de Mardonio , y la prisionera hermosa , à quien no solo diò libertad , sino el tanto de su rescate para aumentar su dote: Despues de esta grandeza de corazon , que le hacia universalmente amable , y que pudiera haverle dado una idèa lisonjera de los placeres humanos , contemplando , que solo la inquietud , y ninguna estabilidad los caracteriza por lo que son ; abandonò gustoso todos los sobornos de su felicidad , y buscò descanso menos contrastado en las quietudes apacibles de un honesto retiro , que le ofreciò Linterno.

19 El quinto sea Lucio Cornelio Sylla , Consul , y Dictador de Roma , y à quien *Nicopolis* , Dama cortesana , redimiò de la pobreza , dexandole por heredero de considerables sumas. Este , que hizo temblar al mundo con su valor ; vivir la justicia en Roma favorecida de su gran politica ; florecer las ciencias con su patrocinio ; y rescatar las Obras de Aristoteles de las injurias del olvido , y de las groserias mordaces del polvo ; yà sea por dár exemplo , ò por satisfacer la vanidad del capricho , dexò el mando , y se apartò de las ferias , y mercados del Mundo , escogiendo para su morada las cercanias pobres de Cumas.

20 Estos exemplos suenan bastante , pero ha-

Año  
83.  
antes  
de  
J. C.

hacen poco ruido en los corazones. No los he renovado por otra causa, sino para hacer ver, que con sola la luz de la razon natural, sin el focorro soberano de la Fè, conocieron los Gentiles, que el Mundo es una jaula de locos, cada uno fixo en la mania de sus caprichos, è intereses. Todo el confuso desorden de alucinamientos, que producen en el hombre tantos sobrefaltos, y disgustos, es efecto de fundar el logro de sus deseos en la *Esperanza*; pero para que nosotros conozcamos, que esta es mentirosa, quando no se establece en idèas seguras, oigamos lo que dexò escrito de ella el discreto Conde de Salinas. (7)

*DESCRIPCION DE LA ESPERANZA,  
y sus efectos.*

Esperanza defabrida,  
Poco mejoras mi fuerte;  
Què importa escusar la muerte,  
Si matas toda la vida?  
Eres sombra del deseo,  
Jamàs hablaste verdad,  
Muy cruel para piedad,  
Cuerda para devanéó.  
Falso esfuerzo de paciencia,

Pe-

---

(7) Mas adelante, y en ocasion mas oportuna daremos razon de este illustre Ingenio Español. Esta pieza se halla en la coleccion que hizo Pedro Espinosa impresa en Valladolid por Luis Sanchez en 1605. en 4.



DE SASTRE.

25

Pecado de fantasía,  
Placer con hypocresía,  
Bien, cubierto de apariencia,  
Sin fundamento fabricas,  
Porfias sin entender,  
Lo que menos puede ser  
Es lo que mas certificas.  
De la color del deseo  
Te disfrazas cien mil veces,  
Por atajos te apareces,  
Y aun no te das por rodèo.  
Entras con buenas señales,  
Y agravas los accidentes,  
No das vida à los dolientes,  
Y dasla à sus propios males.  
Matas con buena intencion  
Como el imprudente amigo,  
Quieres que siendo castigo  
Te adoren por galardòn.  
Huyes de sanos consejos;  
Y porque te vean los ojos,  
Tu misma les das antojos  
De desesperados lexos.  
Todos te pagan tributo,  
Desde el grande hasta el menor;  
El bien nos muestras en flor,  
Y nos escondes el fruto.  
Tu ensalmo promete vidas:  
Con hierro en diamantes labras,  
Y aun menos que con palabras  
Quieres sanar las heridas.

Muerte viva al que te trata,  
 Manjar forzoso del yermo,  
 Agua en que passa el enfermo  
 El tofigo que le mata.  
 Del dolor falsa cubierta,  
 Que entretiene la razon;  
 Fuerza de imaginacion,  
 Que sueña estando despierta.  
 Madre del desasosiego,  
 Madrastra del que mas ama;  
 Leña que ahoga la llama  
 Para dar mas fuerza al fuego.  
 Altiva, y entremetida,  
 Donde menos hay por que;  
 Medio que puso la fé  
 Entre la muerte, y la vida.  
 Eres un largo morir,  
 Ciega à los inconvenientes,  
 No ves los tiempos presentes,  
 Y allanas los por venir.  
 Mentirofa, y lifonjera,  
 Aborrecida, y amada,  
 Consiste el ser tu pesada,  
 En ser liviana, y ligera.  
 Tanto el alma no desea  
 Quanto ella ofrece, y promete,  
 Es niebla que se entremete,  
 Porque el tiempo no se vea.  
 Azia las cumbres mas altas  
 Caminas contra corrientes,  
 Faltas siempre, porque mientes,  
 Mien-

Mientes siempre, porque faltas.  
 No cuentas horas, ni leguas,  
 Y así en nada satisfaces:  
 Siendo enemiga de paces  
 Finges mentirosas treguas.  
 Nunca nos das libertad,  
 Perpetua sed de cuidados,  
 Siempre acompañan tus lados  
 Deseo, infidelidad.  
 Aplacadora de iras,  
 Falsa gitana encubierta,  
 Que por una cosa cierta  
 Nos persuades mil mentiras.  
 En las casas grandes tratas,  
 Y aunque en las casas habitas,  
 La muerte que solicitas  
 Es la misma que dilatas.  
 Todo lo difícil quieres,  
 Vives mientras no se alcanza,  
 Mantieneste de tardanza,  
 Y con los efectos mueres.  
 Yo siempre te conocí,  
 Aunque me dexè engañar;  
 Pero no se puede estar,  
 Ni contigo, ni sin ti.  
 Con tus fiados placeres  
 El alma traes engañada:  
 Eres nada, y con ser nada,  
 Todas estas cosas eres.

21. A gastos de nuestra fantasía, y à foli-  
 citudes de la *Esperanza* hace el engaño del  
 Mun-



Mundo tan ventajosos progressos, para mantener constante su encanto, y persuadirnos à su amor, quando todos debiamos conspirarnos en su aborrecimiento; pero à lo menos, para que yà que nos engañe, sea dandole à entender que le conocemos, oigamos, para tan oportuno conocimiento, à un famoso ingenio del siglo pasado. (8)

*EL MUNDO PRESENTE, Y AUN EL  
venidero, por lo que dexo esparcido el  
passado.*

Cantèmos Señora Musa,  
Pues no tenemos guitarra,  
Al son de vuestro pandero,  
Y al ruido de mis sonajas.  
Entre lo malo del cuerpo,  
Salga lo bueno del alma,  
Que es justo que sepa el Mundo,  
Lo que por el Mundo passa.  
Anden públicas pasiones,  
Y dexense las privadas,  
Que aunque en general hablemos,  
Todos entramos en danza.  
En tiempo del Cid Ruiz Diaz  
Era el Mundo de otra traza,  
Aunque viejo venerable,  
Y mas llano que la palma.

Pero

---

(8) Hallase en el Romancero general, part. 4. fol. 142. b. col. 1. y 2. y 143. a. col. 1. y 2.

Pero yà como caduca,  
 Ninguna regla se guarda,  
 Y quando se quexan de el  
 Por decrepito se escapa.

Entonces el otro Abuelo  
 Compraba con fuerza de armas,  
 Lo que yà venden los Nietos  
 A flaqueza de ganancias.

Entonces el Rey Don Sancho  
 Vestía un justo botarga,  
 Unas calzas de contray,  
 Y unos zapatos de baca.

La conformidad entonces  
 Entre estraños era amada;  
 Mas yà entre Padres, è hijos  
 Hay Africa, Europa, y Asia.

Todos lo malo conocen,  
 Y lo bueno no lo alcanzan,  
 Que el legitimo es mestizo,  
 Y el mestizo padres halla.

Yà las mentiras se usan  
 Como valones, y calzas;  
 Y porque passan tormenta  
 Yà las verdades amaynan.

Yà los muchachos de quince  
 Son los viejos de Sufana;  
 Y el que ayer no supo hablar  
 Oy canta la zarabanda.

Yà se compra à peso de oro  
 Lo que nunca valiò nada;  
 Y son doseles de seda

Los que antes eran de lana.  
 Yà el que al parecer es palo,  
 Sabe hacer à todos pala;  
 Y hay Dedalos en el mundo,  
 Que vuelan sin tener alas.  
 Què de damas, que son gordas,  
 Saben quedarle delgadas!  
 Què de doncellas que páren;  
 Sin parir, què de casadas!  
 Què de virtudes se humillan;  
 Què de vicios que se ensalzan;  
 Què de necios que se estiman;  
 Què de discretos se ultrajan!  
 Què de amigos que se pierden;  
 Què de enemigos se ganan;  
 Quántos corren sin poder,  
 Y quántos, pudiendo, páran!  
 Què de habladores son mudos,  
 Y què de mudos que hablan;  
 Què de locos que se sueltan,  
 Y què de cuerdos se atan!  
 Què de medios que se buscan,  
 Y què de medios se hallan;  
 Que de altos que se huellan,  
 Què de baxos no se andan!  
 Què de cueros visten *cueras*, (\*)  
 Què de fayos visten fayas,  
 Y què de capas capotes,

Y

---

(\*) *Cueras*, significaban la pretina, ò correa que se ponía sobre la ropilla del trage antiguo de España.



Y què de capotes capas!  
 Què de mezclas que se venden,  
 Unas buenas, y otras malas;  
 Y por ser pocas las buenas  
 Se venden las malas caras!

Encomendemoslo à Dios:  
 Señora Musa, yà basta,  
 Que no faltará quien diga,  
 Que estoy loco, y vos borracha.

22 En todos tiempos, en todos reynados, y en todas edades, ha tenido el hombre llena la boca de quejas contra el Mundo, estando en èl el delito: buelvo à repetir lo que dixè en el parrafò 10. de este Discurso, y es, que siendo el hombre lo que debe, el Mundo será un vergèl de felicidades; pero viviendo opuesto à las leyes de la justicia racional, se hallará siempre sembrado por todas partes el dolor. Para sentir menos eficaces las influencias de la locura humana, no hay como sazonar el ánimo con la sal, y pimienta del sufrimiento, y un poco de frescura, que es el unico modo de tragar sin astio las comunes pildoras del despropòsito, hacer cada uno de Rey de sí mismo, imponiendo en su alvedrio las justas leyes de lo bien mirado; y para reirse de todo lo que no hermane con nuestras ideás, risa de lo que sea ridiculo, y lastima de lo que sea malo; y para tener un exemplar para burlarnos del Mundo, veamos como lo hacia un Ingenio del siglo pasado.

GC.

GOBIERNO BUFON, PERO MISTERIOSO  
del Mundo. (9)

Si yo governàra el Mundo,  
(No le dè Dios tal defdicha)  
Que presto le vieran todos  
Buelto lo de abaxo arriba.

Solo anduvieran hermosas,  
Y ninguna pediria:

Ni con ellas anduvieran  
Cuñada, Suegra, ni Tia.

Mandàra foltar las feas

Los Miercoles de Ceniza;  
Y aun pienso que fuera justo  
El hacerla de ellas mismas.

A barbado ceceoso

Le hiciera poner basquiñas;  
Que si un lanudo cecea,  
Què harà Doña Cathalina?

A todo hombre pequenito

Pusiera tassa en la vida,  
Por dâr descanso à su alma  
De haver estado en cuclillas.

A los que son langarutos

Pusiera en lugar de vigas  
Todos los días del Corpus

Con

---

(9) Se halla esta pieza, sin nombre de Autor, en la colección de varias Poesias que formò el Lic. Pedro Arias Perez, dedicado al Maestro Tirso de Molina, y que aprobò D. Juan de Jauregui, impressa en Madrid por Alonso Martin en 1626. en 8.

Con los toldos de la Villa.  
 Libres con los miserables  
 A los Ladrones haría,  
 Por dár dias de trabajo  
 A quien guardò tantos dias.  
 Impusiera los Millones  
 En gente que años se quita,  
 A maravedi por año,  
 Que no fuera poca sisa.  
 Castigàra al mentiroso  
 Si en verdades le cogìa ;  
 Que en los que mentir professan,  
 Las verdades son mentiras.  
 Con los pesames à viudos  
 Diera yo patos arriba,  
 Que pesames vienen mal  
 En ocasiones de dicha, &c.



23 No nos engañemos, el Mundo le podemos hacer feliz nosotros. El no es mas que el Theatre: el hombre es su primer Galán; primera Dama la muger; y todos los demás papeles, ò lo son los vicios, ò lo son las virtudes: si estas, el Mundo serà un remedo de la Gloria; y si aquellos, serà peor que las Mazmorras de los Moros. El hombre, y la muger llevan en si mismos la desgracia, ò la felicidad; y solo serà dichoso, lo que ellos quieran hacer afortunado.